

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

LO DE HOY

La escena de siempre: el coro de siempre, obediente como de costumbre á la consigna del Popular Cacique Amarillo, ha repetido, una vez más, la comedia populachera, donde representan el papel de pueblo unos cuantos señores que tienen la misión constante de dar vivas ó muéras, según que don José sonría ó frunza el ceño. Este coro nos lo sabemos de memoria en el pueblo: es el rasote de los éxitos y el clamor de los fracasos.

El Señor Gobernador ha visto la plaza del Ayuntamiento llena de pueblo (que no es el pueblo de Cartagena) y quizá obedeciendo á indicaciones del Popular Amarillo (por que es su estilo) ha caído en la tentación de dirigir la palabra al bloque y ha predicado la paz. La paz, un tema para traído así entre dos tenes y sin más oyentes que los que pusan y los que son capaces de obedecer las órdenes de Vaso, si que es un tema. La paz.

La paz Señor Gobernador es un pleito más hondo que todo eso y tiene dificultades irreductibles. El problema tiene dos aspectos; uno el político y otro el Social; el político, no es cuestión de un detalle del dogma liberal, no es una cosa baladí y frívola, son unas fracciones liberales desorganizadas enfrente de un bloque que no es liberal, sino de nombre, un bloque donde figuran los restos de todos los partidos antidinásticos que viven amparados en la protección oficial que les presta un actú de diputado. El bloque y sus principales figuras tienen especial empeño en no definirse, son republicanos, socialistas, anarquistas y su jefe es en Madrid dinástico y diputado de la mayoría apoyándose en una popularidad que le prestan esos elementos, que á su vez le tienen prisionero, pero por el escalón, el apoyo y la protección de los gobiernos de S. M. que á veces niegan á los elementos dinásticos. Socialmente el problema es más hondo; Vaso ha predicado el odio al Señorito, el odio al rico, á vivido en eterno latiguello radical y revolucionario, ha sido siempre el portador de las calumnias del arroyo y con esa labor ha dividido Cartagena, ha detenido su marcha progresiva encerrándola en la urdimbre de una malla de odios y pasiones bajas. Todo esto nos separa y nos separará; ya ve Vd. Señor Gobernador, si el pleito es para predicado y resultado en el espacio que media entre dos correos.

Hoy mismo ha dado el señor García una prueba de su talento político; hoy ha dejado ver, una vez más, el eterno programa de baratería, y como si le pareciese que su masa estaba inquieta viéndole tan sumiso y tan automovilizado, no ha podido resistir el placer del desplante, la gallardía amenazadora y en su discurso número diez mil, desde el balcón de «La Tierra», ha dicho sobre poco más ó menos: «... y si el Gobernador no hace justicia como ofrece, nosotros también sabremos recibirle como se merezca». El sistema es el de siempre, y no basta ni bastará para librarse de sus iras, hacer justicia; es preciso hacer justicia bloquista, y eso me parece difícil.

Sr. Gobernador, hasta otra y quiera Dios que las palmas de este domingo de Ramos Vazista, no se conviertan, á las primeras de cambio, en un viernes de Pasión, con carracas y colgaduras negras.

X. X. X.

Al trabajo

Madrid 27-9 m.
Después de la reunión celebrada en el Ministerio de la Gobernación por las comisiones de obreros y patronos presidida por el Sr. Alba, acordó volver al trabajo, y hoy lo han reanudado los obreros de todos los oficios menos los cerrajeros.

Los metalúrgicos acordaron que mañana de día volverán á las tareas. Toda la prensa felicita á Alba por la resolución del grave conflicto.

CRÓNICA DE MADRID

Al pié de las rotativas...

El periodismo es para nosotros algo sugestionador, que nos gana, que se sobrepone á nuestro ser para hacer de él un admirador rendido de la Prensa. Prensa seria, correcta, noble; Prensa que no desciende á la cloaca, que no empuja en la cloaca sus turbinas; Prensa que tiene un noble ideal, un ardimiento patriótico. Lo demás, lo gárrulo, lo grotesco, lo cínico; eso, eso no es Prensa, eso es basura, y á la basura no desciende nuestra peña, á la basura no baja nuestra mirada...

Ayer, por la tarde, hemos tenido un momento de gratas sensaciones. Hemos acompañado á la casa solariega del periodismo hispano, al palacio de «A B C», á un puñado de muchachos simpáticos, de mocetones viriles, de genuinos representantes de la raza gloriosa. Los asambleístas de las Juventudes Conservadoras han visitado los talleres de Prensa Española.

Nosotros hemos gozado mucho ayer. El espectáculo era para nosotros muy conocido. Hemos pasado luengos ratos en el patio de máquinas de «A B C» y «Blanco y Negro». Hemos atisbado funcionar muchas veces las rotativas del gran diario matutino—honra de la cultura y del periodismo patrio—correr, vertiginosas, las gallardas linotipias, fotografías, composiciones fotográficas... todo, todo lo que allí hace la ciencia de la mecánica aplicada á unas cuartillas emborronadas por la pluma rasgueante del «reporter» ó por el trazo vigoroso del caricaturista.

Y sin embargo, nunca como ayer hemos gozado en el patio de máquinas de «A B C». ¿Sabéis por qué?

Ayer íbamos en una compañía gratísima. Gente moza, con arresos para la lucha, con denodadas energías para el trajín del vivir, con ansias puras de regeneración para su país, con consciencia definida de su papel en la dinámica de la vida nacional, con renovados entusiasmos que un hombre grande, excelso, Maura, ha sabido despertar en las almas juveniles, gente buena, española, era la que ayer tarde atravesaba con nosotros el patio de máquinas de «Prensa Española». ¿Qué mayor agrado, qué placer más grato, que verse rodeado de esta falange aguerrida que vino de lejanas tierras á rendir homenaje á la Patria, á rendir pleitesía á la Patria, á rendir amor á la Patria en la persona esclarecida de un gran patriota, de un español honrado, de un varón justo?

¿Atisbas ahora, lector hermano, nuestra complacencia de ayer tarde? ¿Te la explicas? ¿La sientes? ¿Acaso tú, que eres bueno, que eres patriota, no hubieras sentido igual complacencia, analoga sensación de bienestar, de felicidad? Si, si, lector fraterno...

La rotativa—una de las rotativas de «A B C»—gime, ruge, brama. De un lado las recias bobinas de nitido papel. Unas rotaciones, mucho estruendo, un correr vertiginoso y al otro lado, la rotativa vomita números y números y números del gran periódico de la mañana, de este periódico hida go para el cual tiene la patria gratitud eterna, cariño efusivo.

Nosotros—para quien es nuevo el espectáculo—explicamos el funcionamiento del mágico aparato á nuestros amigos, á nuestros camaradas. Es una explicación vulgar, superficial. No conocemos los secretos de la Mecánica...

De todos los labios sale la exclamación: «esto es admirable»; «esto es grandioso». Mientras tanto, la rotativa gime, la rotativa brama, la rotativa ruge. Y «A B C», el «A B C» que hoy habéis leído en Cartagena, sale pulcro, atildado, correcto, como si surgiera al conjuro de una evocación fantástica...

Goñi, el maestro en la fotografía dispara el magnesio, impresiona su máquina. La rotativa, impertérrita ruge acá. Allí las linotipias traducen en letras de molde los grabados de las cuartillas reporteriles. Acullá, en el taller de fotograbado, se trabaja, se prepara la parte gráfica del número.

Terminemos. ¿Te hemos cansado, lector hermano? Perdónanos diacúpanos. Somos periodistas. No periodistas mercenarios que venden su pluma, que hipotecan sus sentimientos, que esclavizan su opinión; no periodistas honrados, periodistas de la serenidad en el juicio, de la cordura en el comentario, periodistas de corazón, periodistas por vocación, periodistas abnegados. Perdónanos, diacúpanos, lector hermano.

Al pié de las rotativas te hemos dedicado un recuerdo. A nuestro lado, paisanos queridos nos hablan de la patria chica, de la ciudad querida, de nuestra cuna, de nuestros cariños, de lo que es nuestra historia misma. Triste historia, tristes recuerdos para el cronista, lector amable...

Y mientras tanto, la rotativa brama, la rotativa gime, la rotativa ruge, la rotativa camina...

Luis de Galinsoga.

Asalto

La elegante morada de los señores de Vial, se vió anoche invadida, sin previo aviso, por gran parte de sus numerosas amistades, que vistiendo diversos y estrafalarios disfraces, anunciaban la próxima llegada de S. M. el Carnaval.

Resultado una fiesta, sumamente agradable y animada en la que el buen humor se encontraba en todas partes y en la que los Sres. de Vial tuvieron ocasión de demostrar una vez más, su amabilidad y buen gusto, pues tienen en sus salones un museo de objetos verdaderamente artísticos.

(don José y don Juan). Guardiola, Moreno Eliza, González Toledo Ariaga, Moreno Guerra, Cassola cuyas toilettes no describimos por declararnos incompetentes.

Creemos no será esta la única casa asaltada.

ROS.

Homenaje á Martínez Muñoz

Para que nuestros lectores conozcan las hermosas é inspiradas décimas que improvisó D. P. Jara Carrillo en el homenaje tributado á nuestro querido amigo D. Enrique Martínez Muñoz las reproducimos hoy.

Para D. Enrique Martínez Muñoz

Hidalgo, noble infanzón, caudillo de sangre y raza, yo quiero en tus tercios plaza y sitio en tu corazón. Quiero ser de la legión da tu bendita cruzada sin rodilla y sin espada sin lanzón y sin espuela y sin otra torre armada, que el castillo de una escuela.

Ya que eres de la casta de Pizarro y de Cortés, y de ellos tu sangre es, que es sangre que no se gasta. Más para tu empresa, basta solo una peña, un lugar, la Covadonga triunfante, y alientos para luchar, que un tiene España bastante terreno que conquistar.

Y hay que ir contigo á esa guerra, pues sé que con tal caudillo tomaremos el castillo que á nuestro enemigo encierra. Tú iluminarás la tierra con resplandores profundos, y entre sus rayos fecundos flotarán nuestras banderas; que hoy se conquistan los mundos sabiendo hacer sus bestias.

Yo soy Murcia; yo aquí soy tu hermosa tierra y fama; todo lo que ella te envía, con mi corazón te doy. Y de tu corona, voy á llevarte una flor; quiero que me pertume la mano y que sepas el pueblo hermano que el ser tan cartagenero te hace mucho más murciano.

P. Jara Carrillo.

De Sociedad

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro distinguido amigo y contertulio, el Excmo. Sr. D. Francisco Ramos Bascuñana.

Desearnos su pronto y total restablecimiento.

También se ha visto obligado á guardar cama nuestro apreciable amigo D. Estanlao Rolandi, cónsul de Portugal en esta plaza.

De todas veras deseamos que en breve obtengan una completa mejoría.

Cartagena religiosa

Con grandiosa solemnidad se ha inaugurado en la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, la nueva Archicofradía de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús de la que es presidenta la distinguida dama Cartagenera doña Clara Lizana; viuda de Rolandi.

Delicadas plantas y multitud de luces eléctricas y de cera completa, ban el a torno del altar en el que aparecia la hermosa imagen que recientemente ha adquirido en Madrid esta Cofradía.

El ilustre orador D. Vicente Alemán Canónigo de la Colegiata de Orihuela ha pronunciado durante los días del Triduo inspiradísima oraciones sagradas y las naves del templo eran insuficientes para dar cabida al número de fieles que han asistido á los actos religiosos que ha celebrado esta nueva Cofradía.

Nuestra enhorabuena á la virtuosa señora doña Clara Lizana, al cura de dicha Iglesia y á todas las camareras que con tanto fervor y entusiasmo han trabajado para que la inauguración de dicha Cofradía resulte con tanta magnificencia como ha resultado.

DE AVIACION

Madrid 27-9 m.

De Roma dan cuenta del paso por los Alpes del aviador Dietlovucio. Tripulaba un monoplano y partió de Brigge (Suiza).

La muchedumbre le aclamó. Minutos después descendió en Damodossola.

Los primeros que se acercaron recibieron una impresión importante. El aviador presa de una gran excitación parecía loco.

Casi sin alientos exclamaba; Estoy loco. Le llevaron en automóvil. Un gentío inmenso le ovacionó.

TÓPICOS VULGARES

EL RACIONALISMO

Y EL SENTIDO COMÚN

De lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso, y este se salva, con facilidad y frecuencia, por los abastecedores del mercado intelectual.

Yo me inclino respetuoso delante de la razón emancipada, y la dedico, placentero, el obsequio de mis ditirambos entusiastas. Los fanáticos, que se titulan hombres libres, no conciben que fuera de los dominios de la razón solo existe la locura, que más allá de las fronteras del pensamiento solo se encuentra la esfinge impenetrable del misterio, y que el lema del progreso indefinido es bello, como toda teoría forjada por la imaginación, en horas de ensueño, pero infecundo, como los estudios puramente especulativos.

Las más atrevidas concepciones del entendimiento humano, son imperfectas; los frutos más sazonados de la civilización moderna, son ponzoñosos; los adelantos de la época actual, engendrados por el vértigo y la vorágine, por el torbellino y la tromba, son efimeros; las doctrinas disolventes, que para entronizar la fraternidad acuden al ejemplo de Cain y abusan de la bondad de Abel, son criminales, en vez de ser altruistas. La razón, fuera de sus cauces naturales, lejos de la realidad y apartada de la vida, solo puede producir esas monstruosas aberraciones de las hipótesis científicas, que, aspirando á explicarlo todo, no consiguen describir absolutamente nada.

razón la proclamaron Dios del Universo, sin alcanzárseles que el hombre ni es creador, ni es omnipotente. La observación, el análisis, el experimento, las investigaciones, el laboratorio, no han revelado hasta ahora el secreto de las fuerzas naturales; y la materia inanimada, inerte, no se agita, ni se mueve, ni vive, hasta que el sol lo inmortal del Dios verdadero no infunde el «fiat» de la fecundidad en las entrañas del ser inactivo.

El hombre, infatuado, no ejecuta, ni idea nada original; se limita á ser mero copista, y no consiente que en sus propias obras sorprendamos los rasgos más felices de los eternos modelos del arte.

En nuestro espíritu llevamos la preciosa carga de conocimientos y de imágenes que de nadie hemos aprendido ni imitado. Se esconde, en lo más íntimo del alma, el sentimiento inefable de lo innato. Tenemos intuiciones que vienen de lo alto, reminiscencias de una felicidad remota, ráfagas de genio... ¡Pobre humanidad, encadenada, como Proneteo, á la roca de la impotencia!

La fiebre contagiosa del racionalismo nos invade poco á poco. Queremos explicarnos la causa, retrotrayéndonos á ella desde los efectos; y llega un instante en nuestra estéril labor, en que el inmenso vacío no se llena con sigilismo, ni se sustituye con aventurados tesis. Frente á frente del infinito, nuestra razón se anonada, y en un zapato de rebelión, atribuye á la materia cualidades exceles y le concede honores de divinidad.

Por no aceptar la realidad de Dios, su fantasma inexorable nos persigue, y veneramos la ilusión de su excitación en la razón que le niega, en la creación que le obedece, en los seres que le demuestran.

Cervantes encarnó en un demente el espíritu aventurero de nuestra raza, la chifladura caballeresca que nos obligará á deshacer entuertos, desafiar galanes, morir por las damas y pelear por las injusticias sociales.

Si resucitase el inmortal manco de Lepanto, refundiría su Quijote, reencarnándolo en un racionalista áspero y desabrido.

Sancho Panza continúa siendo el arquetipo del sentido común, el más escaso y combatido hoy de todos los sentidos, el único que ha de librarnos de los excesos del racionalismo.

Más vale contar nuestras entaas á un rucio, que asentir á los desvarios de un docto.

Del tiempo viejo

.... y aquella pleyade de cartageneros de «llo tempore», que si no llegaron á la categoría de jinetes, fueron durante su mayor edad más populares que los alcaldes del bloque, dejó para todos los que hacen una veintena de años que fuimos sorteados para el servicio de las armas, imperecederos recuerdos.

El «tío Mahonés», que no promovía manifestaciones como don José de Tronco para aparecer popular, era una de las figuras más salientes.

Se buscaba la vida cogiendo pájaros en los pozos, y cuando estaba en «articulo de mortis» llamó á su mujer y con voz apagada le dijo: «—María estoy espirando y sólo te deseo que no te dé el mal colorao». Su mujer empezó á beber pu